



RAQUEL SÁNCHEZ SILVA

DosMunDos

Cuentos de mellizos, gemelos
y otros hermanos sin igual



Ilustraciones de
Carlos Lluch

DESTINO

RAQUEL SÁNCHEZ SILVA

DosMunDos

Cuentos de mellizos, gemelos
y otros hermanos sin igual



Ilustraciones de
Carlos Lluch

DESTINO

A mis mellizos, Mateo y Bruno.
Os quiero hasta donde termina
la última estrella.

A las otras mellizas de mi vida,
Juani y Marci, y su cajita de
zapatos.

© del texto: Raquel Sánchez Silva, 2021

© de las ilustraciones: Carlos Lluch, 2021

© de la guía para familias y educadores: Alicia Banderas, 2021

Editado por Editorial Planeta, S. A.

© Editorial Planeta, S. A., 2021

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Primera edición: mayo de 2021

ISBN: 978-84-08-24196-6

Depósito legal: B. 5.731-2021

Impreso en España

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

1

El latido

2

Necesito mi espacio

3

Me falta algo

4

Como dos gotas de agua

5

Mamá es mía

6

La nuez

1



El latido

El día de recoger moras es el favorito de Teono para jugar al escondite.

Él y su hermano, Mabrú, han entrado en el Bosque de los Frutos Silvestres, y Teono se ha camuflado entre los arbustos.

Mabrú avanza solo y lo busca detrás de las cortinas de frambuesas.



Pero, esa tarde, Maburú tarda mucho en encontrar a su hermano y empieza a ponerse nervioso, porque se está alejando mucho del camino.

«¿Dónde se habrá metido mi hermano?», piensa Maburú preocupado.



Mabrú atraviesa un grupo de árboles y llega a un claro. Al fondo, hay una ciudad amurallada.

—¡Teono! ¿Dónde estás? Tengo miedo. No conozco este claro ni esta ciudad.

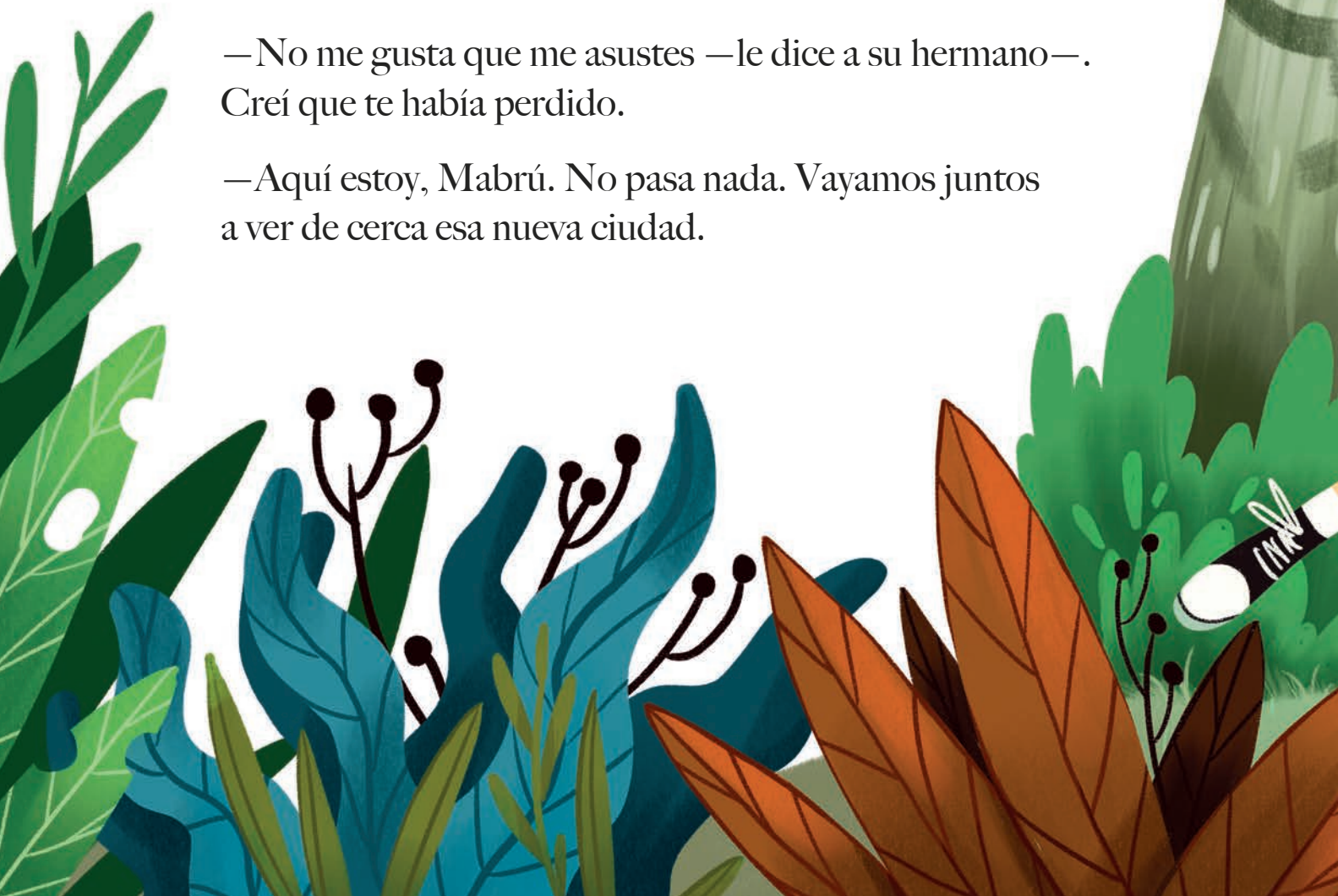
De repente, Teono salta desde la rama de un árbol y asusta a Mabrú.

—Búuuuu!

Mabrú se enfada y su cara se pone del color de las moras.

—No me gusta que me asustes —le dice a su hermano—. Creí que te había perdido.

—Aquí estoy, Mabrú. No pasa nada. Vayamos juntos a ver de cerca esa nueva ciudad.





En la puerta de la ciudad nueva hay un portero viejo.
Está sentado en una silla hecha de pequeñas trompetas.
Otra trompeta, la más brillante de todas, cuelga de su cuello
con un cordel.

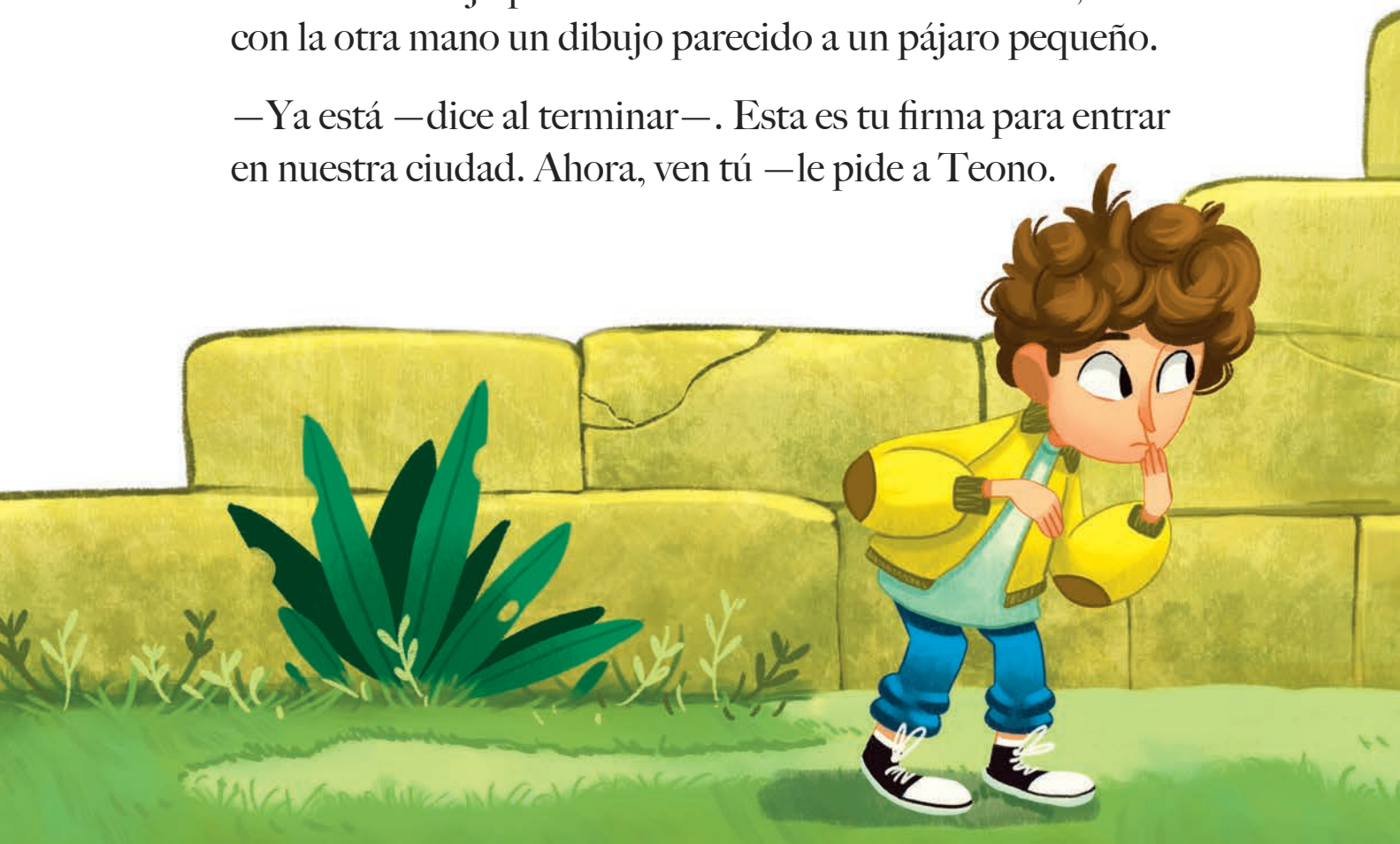
—Sed bienvenidos, niños, a la Ciudad de los Latidos.
Aquí no importa vuestro nombre. Solo podréis entrar
con la firma del latido de vuestro corazón. Ven tú primero
—y señala a Mabré.

El viejo coloca al niño a su lado y encorva su espalda.
Se dobla hasta que su oreja está a la altura del pecho
de Mabré. Le coloca su trompetilla en las costillas y dice:

—Ahora, silencio. Shhhhh...

Mientras el viejo portero escucha el latido de Mabré, traza
con la otra mano un dibujo parecido a un pájaro pequeño.

—Ya está —dice al terminar—. Esta es tu firma para entrar
en nuestra ciudad. Ahora, ven tú —le pide a Teono.



El viejo se encorva de nuevo y pone la trompetilla en el pecho del niño. Unos segundos después, el anciano comienza a ponerse pálido.

—Es imposible —susurra abriendo mucho los ojos—. ¡Silencio los dos!

Los niños le miran sin saber qué ocurre. El viejo deja de escribir.

—¡Guardias! ¡Guardias! ¡Venid de inmediato! —el viejo se toma un vaso de agua y se come tres moras de la bolsa de Mabré.

